

Claudia Villa

## La noción de cuerpo como rizoma, un proyecto ético-político en la filosofía de G. Deleuze

Una nueva filosofía o la analítica del cuerpo

Obras: Luz Adela Saigh Guzmán, Artes Plásticas, Bellas Artes

El concepto Cuerpo sin Órganos CsO tomado por Gilles Deleuze de Antonin Artaud, se convierte en una fuente de creación conceptual que a su vez va a dar paso a la construcción de una filosofía ética.

La problematización de la noción de cuerpo en la tradición del pensamiento occidental, abre paso a una pregunta: ¿Cuáles serían las potencias expresivas del gran cuerpo de la naturaleza, a partir de las cuales, la vida pudiera embellecerse cualitativamente? La ética del cuerpo puede pensarse como la tarea práctica de una vida filosófica en el presente.

Se hubiera querido decir, contar mejor, los

Guattari) le han propiciado a este ejercicio de escritura. Sin embargo, el espacio de este trabajo es tan corto como peligroso, si se tiene en cuenta que no se trata aquí de una lista de enunciados que pretenderían vanamente cumplir con todas las entradas y salidas que significa un encuentro con Deleuze, sobre todo porque a esta altura, un filósofo como él, al que sólo puede compararse Foucault, "permanecerá por mucho tiempo por encima de nuestras cabezas".

Así, que se ha querido delimitar el tema de investigación a una de las muchas nociones de este pensamiento práctico, que propicia una renovación de las viejas nociones filosóficas, que por lo general han guardado completo mutismo respecto a la vida; se hace referencia aquí a la noción de cuerpo Deleuziana. Es encantadora esta noción, parece una corriente de aire fresco que no termina de producir buenas consecuencias. Interesa sobre todo explicitar que hay

en este pensamiento un campo abierto que organiza encuentros (con Spinoza y con Nietzsche por ejemplo) y que se interesa sobre todo por aquellas cosas que aumentan la potencia de obrar o vivir del hombre, su fuerza de existir.

La filosofía, que en la realización de su destino para occidente, se ha encargado siempre de garantizar y fijar unidades, centros que como soportes mantienen la inmovilidad del pensamiento y de su propia historia, define los cuerpos o las cosas por sus formas, sus órganos y sus funciones, implicando así a la existencia del hombre, un modo de vivir y de pensar siempre por realizar en otra parte, con necesidades trascendentes, fijando los problemas de la vida por fuera de ésta y limitando al pensamiento a un papel acartonado que lo obliga a mantener el orden de las categorías, sistemas conceptuales, etc., sustrayendo siempre de sí cualquier contacto con otras dimensiones que no sean las de la mera abstracción.

La filosofía de Deleuze como dice él mismo, no comienza, no nace para hacer una crítica de la tradición filosófica, sino que se reconoce ya en Spinoza, ya en Nietzsche; creciendo por el medio, se dispersa como la mala hierba, sin buscar raíces, poniéndose en contacto con todo lo que encuentra en



muchos encuentros que los libros de Deleuze (algunos escritos en compañía de Félix

1 Deleuze toma el término CsO (Cuerpo sin Órganos) de Antonin Artaud, pero en general lo utiliza de manera diferente. (DELEUZE, G. y GUATTARI, F. *Mille Plateaux* Capitalisme et Schizophrénie. Paris: Les éditions de minuit, 1980. Capítulo: 6. Pgs. 186-196.

1 Nietzsche, F. *La voluntad de poderío*. Madrid: EDAF, 1981. (Afo.: 477).

el camino, trayecto lleno de sorpresas que encuentra ora un pensador, ora un artista, que realiza en fin, una práctica nueva de la filosofía: hace de la filosofía una prodigiosa máquina de sustitución que se libera de los grandes problemas totalizadores del pensamiento occidental, aquellos que para Nietzsche, al figurar como los conceptos supremos, no son más que palabras: Donde nuestra ignorancia empieza, donde ya no llegamos con la vista, ponemos una palabra; por ejemplo, la palabra "yo", la palabra "acción", la palabra "pasión", que son quizá líneas del horizonte de nuestro pensamiento, pero de ninguna manera "verdades".

Estos conceptos, como el del sujeto por ejemplo, se van a sustituir; se habla de modos de individuación, que no son ni cosa, ni persona, ni sujeto, sino la posibilidad de un agenciamiento\*, la realización de un encuentro, la composición intensa de fuerzas que devienen y que por lo tanto, ya no alcanzan a ser definidas y localizadas por el concepto de historia; de estas fuerzas es más importante trazar su geografía, que hacer su historia: "...Pensamos demasiado en términos de historia, personal o universal, pero los devenires pertenecen a la geografía, son orientaciones, direcciones, entradas o salidas..."

La filosofía ha contado la historia del sujeto, del pensamiento y apoyada en su lógica, les ha dado una entidad única; con Spinoza, Deleuze ha aprendido que los devenires formán líneas que se amplían, se multiplican, se enriquecen para constituir las cosas y los acontecimientos; por esto para él, es más importante aventurarse en el trazo de estas líneas siempre por construir, que fijarlas en una historia a la que por todos los lados se le están escapando. ¿Qué ha pasado? Que el filósofo ya no es metafísico, que ya no busca la seguridad de un centro, llámese Dios, mundo suprasensible, etc. Ahora el filósofo ve en la filosofía una tarea práctica, ética; se ha vuelto cartógrafo, dibujante de líneas de vida, de mapas geográficos, experimentador de las posibles combinaciones de una vida, de un pensamiento:

...Por ejemplo, yo trato de explicar que las cosas, las personas, están compuestas de líneas muy diversas, y que no siempre saben sobre qué línea de sí mismo están, ni por dónde hacer pasar la línea que están trazando; en una palabra, que en las personas hay toda una geografía, con líneas duras, líneas flexibles, líneas de fuga, etc...

La filosofía es para Deleuze, la tarea de trazar el diagrama de esas líneas que se multiplican, que al determinar las cosas o las personas, se hacen líneas de segmentaridad o líneas de fuga e incluso líneas de muerte\*.

A través del esquema, se mostrarán las diferentes líneas que constituyen un cuerpo según Deleuze (ver página siguiente).

Esta filosofía se hace pragmática, es decir, actúa; se hace actividad ético-política, analiza y construye diagramas de líneas que nos constituyen y constituyen las cosas; micropolítica por la que las realidades sociales o políticas están al alcance de este cartógrafo, ad-

mirable hacedor de diagramas que es Deleuze. Lo que a Deleuze le interesa precisamente lo que aprendió de una filosofía como la Spinosista: líneas, intensidades, encuentros, cada cosa tiene un poder de afectar y de ser afectado, relaciones de movimiento y de velocidad que la caracterizan. Así, las cosas no se definen ni por sus formas, ni por su sustancia, ni por sus funciones, sino de una manera profundamente Spinosista, por su longitud o sus relaciones de movimiento y de velocidad y por su latitud o fuerzas de intensidad de afectos (Véase Capítulo I).

CLASES	CARACTERIZACIÓN	RELACIONES
Segmentarias o duras: Endurecen, codifican, forman centros de poder, representaciones, segmentos determinados.	La familia, la profesión, el trabajo, las vacaciones, etc.	La territorialización, es decir, cada segmento se establece como un "territorio" específicamente determinado y cualificado. Plan de organización. Relaciones sedentarias.
Flexibles o moleculares: Se forman sobre las líneas segmentarias a la manera de flujos de deseo que quiebran la línea dura y la llevan hacia nuevas adaptaciones y conversiones.	Existen en diferentes composiciones para todos los cuerpos individuales y colectivos. "Pequeñas modificaciones". Ciertos movimientos artísticos, políticos, etc.	Estas líneas crean resonancias, se relacionan con los extremos o vuelven al territorio, a la línea dura (reterritorialización) o tienden a desterritorializarse, a huir, a descodificar los acontecimientos. Relaciones migrantes.
De fuga o huida: Líneas de pura mutación; conectan y conjugan las salidas de un territorio a otro. Cambios imprevisibles de varadas velocidad e intensidad.	Las naciones, las clases, los sexos, efectúan líneas de fuga. También los artistas, los hombres de guerra, los enamorados, etc.	Sus relaciones son de constante desterritorialización, de movimientos que no siempre resultan efectivos. Son las líneas de mayor fuerza pero también de grandes peligros. Estas se pueden efectuar en un plano de immanencia. Relaciones nómadas.

La contemporaneidad (con Foucault, Deleuze, Blanchot, Derrida, etc.), se mueve cada vez más en una filosofía que problematiza a la ética clásica, no porque permanezca en las viejas discusiones que la contradicen, sino por su propio espacio de actuación está, en principio, la suficientemente distante como para desplazarse en un plan, no ya opuesto, sino distinto; no es contra la filosofía, contra sus definiciones conceptuales y su ambición de ideas claras y distintas que está hecha esta práctica filosófica, sino que por fuera de los problemas de las significaciones dominantes tan importantes para la tradición, la filosofía ahora se hace experimentación\*:

...Si tomamos como hilo conductor, o como línea, esta

\* Con este término se intenta combatir cierta noción de unidad, de centro, de significación intrínseca, de codificación en las cosas; no existe en estas ninguna esencia por la que puedan ser definidas, solo hay campos de acción múltiple, relaciones o encuentros favorables, cierta destreza de los acontecimientos mismos para efectuar combinaciones, lograr velocidades, aumentar sus fuerzas, etc. "...Un agenciamiento es precisamente este crecimiento de las dimensiones en una multiplicidad que cambia necesariamente de naturaleza a medida que aumenta sus conexiones..." (Deleuze, G. y Guattari, F. Rizoma. Medellín: La Oveja Negra, 1977).

2 Deleuze, G. Conversaciones con Parnet. Valencia: Pretextos, 1980. p. 6.

3 Ibid., p. 14.



exterioridad de las relaciones, vemos desplegarse, pieza a pieza un mundo muy extraño, traje de Arlequin o Patchwork, hecho de llenos y vacíos, de bloques y rupturas, de atracciones y de distracciones, de matices y de asperezas, de conjunciones y de disyunciones, de alternancias y de entrecruzamientos, de adiciones cuyo total jamás ha sido hecho, de sustracciones cuyo resto jamás ha sido determinado...

No hay pues, más cosas para comprender que para experimentar y en esta práctica de experimentación, el pensamiento contemporáneo se encuentra con problemas vitales que sin embargo, no son exclusivamente los de la ciencia; que instalan al hombre en eso que Deleuze llama el plan immanente, que no es nada distinto a una práctica singular de la filosofía en la que los conceptos se refieren a acontecimientos y circunstancias, es decir, a una tarea propiamente ética, a un problema de vida, en otras palabras, a pensar y vivir de acuerdo a un plan siempre por construir en el que la posibilidad de actuar y de pensar tiene que ver con comprender la actualidad del deseo como poder activo o como constante proceso de producción.

### El cuerpo sin órganos (CsO)

La expresión cuerpo sin órganos (CsO), la utiliza Deleuze frecuentemente en el "Antiedipo", en "Rizoma", en las "Conversaciones con Parnet"; haciendo allí de trampolín, remite siempre a preguntas spinozistas o nietzscheanas, ¿cómo aumentar nuestra capacidad de

obrar? ¿cómo potenciar nuestra capacidad de obrar y de pensar? ¿cómo -en palabras de Deleuze- hacerse un cuerpo sin órganos? O, al estilo del "Zaratustra" ¿cómo crearse una voluntad de ocaso que tienda un puente hacia el cuerpo sano?

Estas preguntas son ya extrañas para la filosofía, pero sobre todo, son completamente extrañas a la pregunta clásica por la esencia de las cosas. ¿Qué es un cuerpo sin órganos (CsO)?, sobre todo no es un concepto, es una práctica, una experiencia vital, una opción:

... Ce n'est pas du tout une notion, un concept, plutôt une pratique, un ensemble de pratiques, le corps sans organes, on n'y arrive pas, on ne peut pas y arriver, on n'a jamais fini d'y accéder, c'est une limite. On dit qu'est-ce que c'est, le CsO -mais on est déjà surlui, se trainant comme une vermine, tâtonnant comme un aveugle ou courant comme un fou, voyageur du désert et nomade de la steppe...

... en absoluto una noción, un concepto, más bien una práctica, un conjunto de prácticas. Al cuerpo sin órgano no se llega, no se puede llegar,

nunca se ha dejado de acceder a él, es un límite. Se dice: ¿Qué es un CsO -pero se está ya sobre él, arrastrándolo como un parásito, tanteándolo como un ciego o corriendo como un loco, viajero del desierto y nómada de la estepa.

El cuerpo sin órganos (CsO), es un proceso que quiere un cuerpo liberado de determinaciones biológicas, funcionales, un cuerpo que al definirse por intensidades no se concibe como organismo, se libera del organismo: "... un campo de immanencia, un cuerpo sin órganos, como decía Artaud, recorrido por partículas y flujos que se escapan tanto de los objetos como de los sujetos..."

El organismo no puede seguir resumiendo al cuerpo, éste no es más que líneas y fuerzas de pura intensidad immanente, algo por construir que producirá formas, funciones, relaciones y órdenes jerárquicos y no al contrario: "... el organismo supone un cuerpo sin órganos, definido por sus líneas, sus ejes y gradientes, todo un funcionamiento maquínico distinto tanto de las funciones orgánicas como de las relaciones mecánicas..."

El problema del "CsO" no es ser lo contrario de los órganos, lo que se torna peligroso, aquello contra lo cual quisiera combatir el "CsO" es más bien el organismo, es decir, a esa organización de los órganos que se conoce como organismo. El organismo es una determinación exterior, una imposición de formas, de funciones, de relaciones, de trascendencias organizadas, que según Deleuze, constantemente están estra-

\* La tradición filosófica ha sido teórica, conceptual, interpretativa; busca resolver los asuntos de la vida y del pensamiento en términos de primeros principios. Para Deleuze se trata de pensar con Spinoza, Nietzsche, los empiristas ingleses, etc. y hacer de la filosofía una experiencia de la exterioridad.

4 Ibid., p. 14.

5 Deleuze, G. y GUATTARI, F. Mille Plateaux; capitalisme et schizophrénie. Paris: Les Editions de Minuit, 1980. p. 186.

6 Deleuze. Conversaciones con Parnet. Op. Cit., p. 101.

7 Ibid., p. 119.

tificando al hombre, asignándole un cuerpo codificado, delimitándole su utilidad; contra esta manera de concebir al cuerpo, de organizarlo, el "CsO" se desliza como una propuesta en la que el cuerpo se abre a una experimentación, amplía sus límites hasta hacer de las fuerzas del pensamiento un aliado en el combate por rebasar todas las estratificaciones, codificaciones y organizaciones impuestas al cuerpo y al pensamiento. El "CsO" es desplazamiento de fuerzas, producción de

nos, lo que hay que eliminar son los conceptos, las funciones, la estratificación que la filosofía, la teología le han impuesto a los órganos: "... Le 'CsO' ne s'oppose pas aux organes, mais, avec ses 'organes vrais' qui doivent être composés et placés, il s'oppose à l'organisme, à l'organisation organique des organes..."

"...El 'CsO' no se opone a los órganos, sino que, con sus 'órganos verdaderos' que deben estar compuestos



estrategias, de intensidades que buscan liberar al cuerpo de la esclavitud de sus funciones orgánicas:

... L'organisme n'est pas du tout le corps, le CsO, mais une strate sur le CsO, c'est-à-dire un phénomène d'accumulation, de coagulation, de sédimentation qui lui impose des formes, des fonctions, des liaisons, des organisations dominantes et hiérarchisées des transcendances organisées pour en extraire un travail útil...

... El organismo no es de ninguna manera el cuerpo, el CsO, sino un estrato sobre el CsO, es decir, un fenómeno de acumulación, de coagulación, de sedimentación que le impone fuerzas, funciones, enlaces, organizaciones dominantes y jerarquizadas de las transcendencias organizadas para extraer de él un trabajo útil...

La práctica de la filosofía, su compromiso ético-político, se precisa a partir de aquí: el cuerpo no es un organismo, hay que combatir, hay que desprenderse del organismo y su acción sobre el cuerpo; un cuerpo libre, sin estratificar, sin relegar, sin hacerle depender de otra dimensión, esto es un cuerpo sin órganos. No se está diciendo literalmente que hay que eliminar los órga-

e instalados, se opone al organismo, a la organización orgánica de los órganos..."

Un cuerpo que continúa en la vida, que está en la vida, esto es un "CsO"; que el cuerpo tenga órganos no es más que una determinación de carácter variable, pues en realidad estos no pueden ser más que órganos sin funciones fijas que dependen más de las variaciones que componen las distintas fuerzas, que de la organización o de la función que puedan tener. Las funciones no son constantes, hay cambios, variaciones físicas de densidad o de consistencia, que desean encontrar "formas" de constitución de un cuerpo sin órganos: "... Convertir el cuerpo en una fuerza que no se reduzca al organismo, convertir el pensamiento en una fuerza que no se reduzca a la conciencia..."<sup>10</sup>

Experimentar este "CsO", implica un estado límite, un exceso, un máximo de intensidad como por ejemplo en Spinoza, un máximo de pasiones alegres, un cuerpo puramente intensivo que opera en la inmanencia, que produce variaciones continuas y de máxima creciente de intensidad.

8 Deleuze y Guattari, Op. cit., p. 197.

9 Ibid., p. 196

10 Deleuze, op. cit., p. 71.

Un "CsO" es pura energía, pura intensidad y esta intensidad se produce, se desplaza, aumenta a partir de un nivel cero: "... L'intensité = 0, mais il n'y a rien de négatif dans ce zéro - la il n'y a pas d'intensités négatives ni contraires..."<sup>11</sup>

"... La intensidad = 0, pero no hay nada negativo en este cero, no hay ni intensidades negativas ni contrarias..."

Puede decirse que un "CsO", sólo está poblado por intensidades; líneas, ondas que atraviesan y circular por el cuerpo, de tal forma, que ya no se trata de una simple variación continua de formas y funciones de órganos, sino que las formas y las funciones sólo pueden darse como intensidades y no como materia formada, es decir, no como sustancia. Como en la "Ética" de Spinoza, todo esto solo puede comprenderse si se lo remite a un plan de immanencia. El "CsO" está dado como potencias, intensidades, máquinas productivas. Todo lo que pasa por ese "CsO" son intensidades producidas por él, que bien puede ser humano, animal, lingüístico, social, etc. Los "CsO" están pensados desde un plan, desde un diagrama, en el que tal como se constituyen, puedan desplegar o aumentar su poder de acción, su fuerza de existir.



Para Deleuze, al igual que para Spinoza, pensamiento y vida se corresponden dentro del orden de la immanencia; la vida, como plan de consistencia, como mapa o diagrama, en el cual los cuerpos sin órganos aumentan o disminuyen su poder vital, su fuerza de obrar. El problema del pensamiento es el problema de la vida; no basta con hacerse un "CsO", es necesario enfrentar los peligros que constantemente pueden acecharlo; la búsqueda ética se mueve en un espacio en el que los "CsO" debe alcanzar un máximo de intensidad a partir de las líneas de fuerza y energía que circulan en él, alcanzar este grado de intensidad tiene que ver con el trazo, con la construcción de un plan de immanencia o consistencia, ya que también está el plano de organización o trascendente, puesto que todo depende del plano en que se instale, viva y piense un hombre: "...El plano de consistencia. Este plano no conoce más que

relaciones de movimiento y de reposo, de velocidad y de lentitud, entre elementos no formados, moléculas o partículas arrastradas por los flujos..."<sup>12</sup>

El plano de immanencia no es un diseño acabado que sirva como modelo para regir la vida del hombre, es algo que debe construirse, que debe trazarse, muy distinto al plano de organización que debe su existencia a un designio divino, a una dimensión externa ya dada con una comprensión incluida de lo que puede hacerse; en este plan lo que interesa es la organización de los cuerpos, su determinación biológica, su constitución como organismos y por supuesto, la formación de sujetos de los que interesa sobre todo su desarrollo evolutivo; este modelo de organización es parte de un plan trascendente, ya como organización divina, ya como desarrollo evolutivo, será siempre un plan orientado a una inteligencia divina exterior a las propias formaciones, dependiente de los designios y la acción creadora de un Dios; pero existe también el plano de immanencia que sirve precisamente para liberar al pensamiento y la vida de la tiranía de un Dios concebido así porque nada le es externo; como plan de naturaleza contiene ya su propia dimensión:

"... La naturaleza entera es un solo individuo cuyas

partes, es de cir, todos los cuerpos varían de una infinidad de maneras sin cambio alguno del individuo total..."<sup>13</sup>

Al igual que en Spinoza, las obras de Deleuze se interesan por resaltar desde el plano de immanencia a la naturaleza como composición de relaciones o de las afecciones de los distintos cuerpos que la constituyen: "... Le grand livre sur le "CsO", ne serait - il pas l'éthique? Les attributs, ce sont les types ou le genres de "CsO", substances, puissances, intensités zéro comme matrices productives. Les modes sont tout ce qui se passe: Les ondes et vibrations, les migrations, seivils et gradients, les intensités produites sous telo u tel type substantiel, à partir de telle matrice..."

"... El gran libro sobre "CsO", no será acaso la ética? Los atributos, son los tipos o géneros de "CsO", sustancias, potencias, intensidades cero como matrices

<sup>11</sup> Deleuze y Guattari, op. cit., p. 189.

<sup>12</sup> Deleuze, op. cit., p. 104.

<sup>13</sup> Spinoza, B. Ética. Madrid: Nacional, 1984. (Prop. 13 Escolio)

productivas. Los modos son todo lo que pasa: las ondas y las vibraciones, las migraciones, umbrales y gradaciones, a las intensidades producidas bajo tal o tal tipo sustancial, a partir de tal matriz...

El cuerpo sin órganos es un cuerpo que es pura immanencia afectiva, para intensidad immanente, potencia de obrar con forma variable, intensidad y movimientos que aumentan o disminuyen de manera diferencial.

La preocupación vital de Deleuze por todo lo que pueda significar nuevos encuentros, estrategias o agenciamientos para un cuerpo, son claras manifestaciones de un plan de immanencia, de una existencia spinozista y nietzscheana que en él se asumen como un proyecto claro, concreto, que más allá del bien y del mal, se interesa sólo en aquello que aumente o disminuya la fuerza de existir de ese conjunto de multiplicidades que es el "sujeto". Afirmar el sentido positivo del poder de capturar y pensar, es el campo de realización de ese plan deleuziano que sólo puede hacerse positivo en tanto se comprenda con Spinoza "que el deseo es la esencia del hombre"; hacerse un "CsO" corresponde a la afirmación del deseo como lo propio del hombre:

... Le CsO est désir, c'est lui et par lui qu'on désire. Non seulement parce qu'il est le plan de consistance ou le champ de l'immanence du désir; mais, même quand il tombe dans le vide de la déstratification brutale, ou bien dans la prolifération de la strate cancéreuse, il reste désir...

... El CsO es deseo, es él, y por él que se desea, no solamente porque es plan de consistencia o campo de immanencia del deseo; sino además, porque cuando cae en el vacío de la destratificación brutal, o incluso en la proliferación del estrato canceroso, sigue siendo deseo...

El deseo es un campo de producción y el cuerpo sin órganos es el campo de la immanencia del deseo. Si el deseo es pura immanencia, esto quiere decir que no tiene referencias exteriores de ninguna clase, que no tiene un sentido negativo, que no puede ser falta, ni carencia y que no tiene como finalidad el colmar una insatisfacción. Pura immanencia quiere decir que no le hace falta nada, es perfección y actualización, acto y actividad, pura producción; en sentido spinozista diríamos que envuelve su propia perfección. El deseo no tiene ninguna finalidad por eso no es carencia.

Al deseo que es pura immanencia, lo llama Deleuze: "Plateau"; "... Llamamos plato toda multiplicidad conectable con otras por tallos subterráneos superficiales de manera que forme y extienda un rizoma..."

Es decir, toda región que se despliegue como pura intensidad sobre sí misma, que no sea más que produc-



ción y que evite una orientación exterior. Al iniciar el capítulo se pretendía con el título mismo, hacer viable la comprensión del cuerpo como un rizoma. Se ha hablado de lo que es hacerse un CsO como pura immanencia que se afirma por intensidades crecientes que no remiten a nada exterior, se ha visto también que todo esto tiene que ver con un plan ético y un compromiso político, ¿pero qué tiene que ver esto con el "rizoma"?

### Rizoma y no raíz

Así la filosofía es como un árbol en el que las raíces son la metafísica, el tronco es la física y las ramas que salen de ese tronco son todas las otras ciencias.

### René Descartes "Cartas a Picot"

Esta afirmación de Descartes, ha justificado durante siglos toda la posición filosófica de occidente y ha hecho de la concepción del mundo en conjunción con el plan de trascendencia, todo un sistema raíz del conocimiento que no ha hecho más que cambiar de formas, pero que sin cambiar de lugar ha permanecido en la figura raíz como lugar, centro, sostén, como ese punto que fija un orden y lo mantiene. A este sistema raíz que sostienen inclusive las diferentes formas de filosofía crítica en occidente, le opone Deleuze la noción de "rizoma". El rizoma es distinto a las raíces, no es centro, no se añade a nada, más bien se sustrae; un rizoma como tallo subterráneo, se distingue absolutamente de las raíces y raicillas, así que el método empleado por Deleuze es rizomático, esto quiere decir, no que habla de multiplicidades, sino que las hace; por ejemplo, hablar del cuerpo sin órganos, es pensarlo al estilo ri-

\* Los modelos estructurales o generativos, no le vienen bien al cuerpo sin órganos; tampoco el psicoanálisis podría dar cuenta de él, pues cuando se busca determinarlo desde el inconsciente, el cuerpo sin órganos ya ha creado sus propias líneas de fuga, ha huido a otros territorios y ya más que funcionar con las categorías psicoanalíticas, lo que hace es crear, construir el inconsciente, lo construye como se construye un mapa con líneas variadas que se pierden por relieves siempre imprevisibles, siempre experimentables.

(véase: Conversaciones con Parmet, Cap. III)

14 Deleuze y Guattari, op. cit., p. 190.

15 Ibid., p. 203.

16 Deleuze, G. y Guattari, F. Rizoma. Medellín: Lealón.



zoma, es decir, no se puede pensar el cuerpo más que descentrándolo de su función orgánica, permitiéndole converger por sus intensidades con "otras dimensiones y otros registros".

No hay pues un punto sino muchos puntos de encuentro entre el rizoma, que siempre busca desplazarse, sustraerse, procurarse nuevas relaciones y el "CsO", igualmente rico en formas, siempre diverso, siempre por hacerse.

¿Qué caracteriza al rizoma y que lo diferencia de la raíz? Podría decirse sobre todo que no tienen nada en común, que poner en práctica el método rizoma o sea, crear rizomas excluye radicalmente la búsqueda de raíces, incluso de las raíces que parecen permitir ciertas multiplicidades; cuando se hace rizoma, ya no se hace más raíz, se descubren incluso las raíces que por más que se bifurquen siguen sin embargo fundado los proyectos críticos:

"... La lógica binaria es la realidad espiritual del árbol raíz, incluso una disciplina tan avanzada como la lingüística conserva como imagen de base este árbol raíz que la ata a la reflexión clásica..."

No es posible definir el rizoma, sólo hay caracteres aproximativos, fuerzas que pasan y se comportan como un rizoma, que no fijan un orden, que se conectan unas a otras por no importa qué punto, "... Se encuentra lo mejor y lo peor en el rizoma: la papa y la grama, la mala hierba, animal y planta, la grama..."

A estas conexiones que remiten a actos muy diversos que producen cada vez nuevas composiciones se les llama agenciamientos, este agenciamiento es también la expresión de una multiplicidad que se comporta de manera totalmente creadora, variada, de dimensiones crecientes que se expanden, forman canales, permiten todo tipo de conexión.

"... Una multiplicidad que no tiene ni sujeto, ni objeto, sino solamente determinaciones, magnitudes, dimen-

siones que no pueden crecer sin que ella cambie de naturaleza..."

Por eso el CsO es rizoma, porque crea conexiones se desplaza en dimensiones que ya no son codificadas por ninguna unidad, incluso contra las divisiones pseudomúltiples se la estructura, el rizoma se quiebra por cualquier línea, abre un zurco nuevo que no puede perverse desde ninguna estructura. Cuando un rizoma se quiebra, abre otro canal, se extiende como la hierba, está huyendo; huye de un territorio asignado (unidad raíz, unidad estructura, raíces binarias) para desterritorializarse es decir, que al captar otras líneas por fuera de la unidad, el rizoma crea rupturas y con ellas nuevos encuentros (agenciamientos); para Deleuze, el rizoma que sólo puede ser nómada, crea sus propias líneas de fuga, va de un territorio a otro, "... Estas líneas no cesan de remitir las unas a las otras, es por esto que jamás puede darse un dualismo o una dicotomía, incluso bajo la forma rudimentaria de lo bueno y lo malo, se hace una ruptura, se traza una línea de fuga..."

También se puede volver de una línea de fuga a una línea segmentaria, organizada, es decir, se va de la desterritorialización a la reterritorialización, todo esto pasa por el rizoma, no es posible estratificarlo como no es posible estratificar al cuerpo sin órganos\*.

El mapa no reproduce un inconsciente cerrado sobre sí mismo, lo construye. Concorre a la conexión de los campos, al desbloqueo de un cuerpo sin órganos a la abertura máxima en un plan de consistencia. El mismo hace parte del rizoma.

El cuerpo sin órganos es rizoma, es decir, opción política, experiencia ética, entradas y salidas en los problemas y no fijación; campo de inmanencia del deseo, nivel máximo de la fuerza del deseo. Hacerse un "CsO", es desterritorializarse, desplazarse, trazar líneas de fuga, flujos de intensidad, es vivir y pensar, aumentando el poder, la fuerza de obrar del hombre, es dejar circular al máximo esas fuerzas de intensidad que lo pueblan; pero huir no es correr, no vale la pena la violencia de la desterritorialización salvaje, es decir, precipitada.

Huir puede ser peligroso si se hace imprudentemente, sólo se crean líneas de fuga, buscando los puntos en los que deshacer el organismo tiene un sentido totalmente afirmativo, vital. La tarea es ética y no de simple resistencia, esto implica vivir y pensar con la sabia prudencia del que construye un plan de inmanencia, no importa en qué orden, artístico, social, político, siempre contra los poderes establecidos pero con la calma

17 Ibid., p. 15.

18 Ibid., p. 19.

19 Ibid., p. 21.

20 Ibid., p. 26.

21 Ibid., p. 32.

activa de una sabiduría ética que se abre a encuentros, que permanece incluso en su propio sitio: "... Sea rápido hasta en su sitio. ¡Línea de suerte, línea de fuga...! ¡No suscite un general en usted, haga mapas y no fotos, ni dibujos, sea la pantera rosa, y que sus amores sean siquiera como la avispa y la orquídea, el gato y el zambo...!"

En eso consiste la sabiduría deleuziana, por eso no cree ni siquiera en escuelas, en cambio nos ofrece y nos procura encuentros. Hacer filosofía hoy no es nada distinto a esta ética que en sentido spinozista sólo se interesa por aumentar la intensidad, el deseo, la corriente de toda fuerza vital:

... Il faudrait dire: Allons encore plus, loin nous n'avons pas encore trouvé notre CsO, pas assez défait notre moi. Remplacez votre corps sans organes, sachez le faire, c'est question de vie ou de mort de jeunesse et de vieillesse, de tristesse et de grieté. Et c'est la que tout se joue.

...Sería necesario decir: Vamos aún más lejos, no hemos encontrado todavía nuestro CsO, no hemos desecho suficientemente nuestro yo. Reemplazad vuestro cuerpo sin órganos, sabedle hacer, es cuestión de vida o de muerte, de juventud y de vejez, de tristeza y de alegría. Es aquí que todo se juega...

## Bibliografía

- BOUDOT, P. y Otros. *¿Nietzsche aujourd'hui?* París: Unión General D'editions, 1973. p. 9-31, 337-360, 371-384.
- DELEUZE, G. *Mille Plateaux, capitalismo y esquizofrenia*. París: Minuit, 1985.
- \_\_\_\_\_. *Nietzsche y la filosofía*. Barcelona: Anagrama, 1971.
- \_\_\_\_\_. *Spinoza, filosofía práctica*. Barcelona, Tusquets, 1984.
- \_\_\_\_\_. *Spinoza y el problema de la expresión*. Barcelona: Muchnik editores, 1975.
- \_\_\_\_\_. *Spinoza, Kant y Nietzsche*. Barcelona: Muchnik Editores S.A., 1975.
- \_\_\_\_\_. y GUATTARI, F. *Capitalismo y esquizofrenia; El antedicho*. Barcelona; Seix Barral, 1973.
- \_\_\_\_\_. *Rizoma*. Medellín: Lealon, 1977.
- \_\_\_\_\_. y PARNEI, C. *Conversaciones con Parnet*. Valencia: Pre-Textos, 1980.
- MARGOT, Jean Paul. *Conocer para ser libre*. (Documento).
- MEJÍA, J. M. *Nietzsche y los poetas*. En: Revista Universidad de Antioquia.
- NIETZSCHE, F. *Así habló Zaratustra*. Madrid: Alianza Editorial, 1985.
- \_\_\_\_\_. *En torno a la voluntad de poder*. Madrid: Edaf, 1981.
- \_\_\_\_\_. *La genealogía de la moral*. Argentina: Aguilar, 1974.
- RODRIGUEZ, C., A. *La filosofía ha perdido su pureza*. En: Praxis Filosófica. No. 4 (1981).
- Spinoza, B. *Ética*. Madrid: Nacional, 1984.
- TRIAS, E. y otros. *En favor de Nietzsche*. Madrid: Taurus, 1972.

22 *Ibid.*, p. 59

23 Deleuze y Guattari. *Mille Plateaux, Capitalisme et schizophrénie*, op. cit. (Capítulo 6)

